



**Pentecostés 2 – Propio 7 (C)**  
**23 de junio de 2019**

**[RCL] 1 Reyes 19: 1-4, (5-7), 8-15a; Salmo 42 y 43; Gálatas 3: 23-29; Lucas 8: 26-39**

**1 Reyes 19: 1-4 (5-7) 8-15a**

Elías ha estado muy ocupado haciendo el trabajo de un profeta, pero parece que su suerte ha cambiado. Está agotado y uno se puede imaginar que se siente solo, aislado y ya no favorecido por Dios. La respuesta de Dios a su momento de debilidad y desesperación es enviar a un ángel para que atienda sus necesidades físicas con una torta y agua y a sus necesidades emocionales y espirituales con ánimo. Esto nos dice algo acerca de la naturaleza fundamental de Dios: Dios nos encuentra donde estamos en los momentos de extrema necesidad y está presente en esas necesidades y las satisface.

Elías ahora tiene fuerza para viajar la larga distancia al monte Sinaí, también conocido como Horeb. Hay un eco del viaje de los israelitas a través del desierto, y del encuentro de Moisés con Dios en el monte Sinaí, señalando que Elías tiene la oportunidad de encontrarse con Dios. Podemos asumir que este ángel ha ayudado a Elías a recuperarse física y espiritualmente para prepararse para este encuentro. Es protegido del peligro de los poderes malignos del mundo y ahora puede encontrarse con Dios. Pero esta es también una relación de reciprocidad. Elías ha sido liberado de su miedo, desesperación e impotencia, pero lo que Dios le ofrece no se da simplemente. Elías aún debe discernir que Dios se encuentra en un “sonido suave y delicado”, la antítesis del poder mostrado en el viento, el terremoto y el fuego. Es fácil considerar este pasaje por lo milagroso, pero la verdad es que a lo que Dios invitó a Elías fue a una relación de amor más profunda que lo impulsó a la gloria de su victoria sobre los profetas de Baal. Ahora experimenta a Dios de una manera mucho más íntima y está preparado para pasar su capa a Eliseo. Dios ofrece esta relación más profunda que es más que simplemente restaurar a Elías física o emocionalmente, es una transformación personal.

- Describa un momento en el que sintió la presencia de Dios. ¿Fue en el silencio o de alguna otra manera? ¿Cómo supo que era Dios?

**Salmo 42 y 43**

¿Cuántas veces han anhelado nuestras almas a Dios debido a las pruebas de nuestras vidas? El autor de este poderoso poema de lamento evoca esos sentimientos que todos hemos tenido, o que experimentaremos en el futuro, de pérdida y anhelo. En esos momentos, cuando nos enfrentamos a la desesperación y a la tristeza o cuando la oscuridad que rodea nuestras almas es tan espesa, seguir el mandato del escritor de

confiar en Dios y dar gracias puede parecer una tarea imposible. Uno de los bellos elementos de estos salmos es que el escritor reconoce esos momentos de oscuridad por lo que son. Podemos consolarnos al saber que no estamos solos en esos sentimientos y que Dios también está ahí en esos momentos.

Estos salmos, que realmente son un solo poema, nos invitan a ver esperanza y restauración al confiar en Dios que los auténticos actos de adoración y agradecimiento a Dios resultarán en esa restauración. Cuando hay momentos en los que eso parece ser demasiado y la pesadez del alma parece un peso demasiado grande para soportar, podemos creer que la fuerza de Dios que experimentamos es a través de la relación. Nuestra relación con Dios no depende de nuestras propias acciones o incluso de generar nuestro propio sentido de esperanza. Dios mora también en ese espacio de oscuridad y estará presente con nosotros incluso cuando toda esperanza parezca perdida. Desde ese lugar, podemos adorar a Dios a través de nuestro anhelo y experimentar esa fortaleza y renovación.

- ¿Qué significa para usted “pesadez del alma”? ¿Siente a Dios en ese sentimiento?
- Describa un momento en el que ha experimentado una sensación de separación de Dios. ¿Cambió algo para ayudarle a sentirse más cerca de Dios?

### **Gálatas 3: 23-29**

La carta de Pablo a los gálatas es un mensaje poderoso para los cristianos gentiles de que la adhesión a la ley no es un requisito para la fe en Cristo. Vemos uno de los puntos más profundos de este argumento aquí, que literalmente altera el tejido social de nuestro mundo temporal y proporciona un marco de referencia para que entendamos lo que realmente significa el bautismo como vida a través de la muerte de Jesús. Todos somos uno en Cristo, todos somos iguales en Cristo, y todas las formas en que nos diferenciamos de los demás no tienen sentido en Cristo.

Este es un mensaje poderoso que puede ser un faro que [nos ilumina en] lo que luchamos como cristianos, pero también puede ser una fuente de temor y desafío para los poderes establecidos del mundo, así haciéndose eco del ministerio terrenal de Jesús. Para la Iglesia, sirve como una guía de cómo nos acercamos al mundo y cómo nos evaluamos a nosotros mismos. En general, este pasaje apunta al futuro que esperamos en Cristo y nos ayuda a guiarnos hacia cómo podemos vivir en ese futuro ahora, a través de nuestras propias acciones, tanto individual como comunitariamente.

- Pablo establece varias divisiones en su mundo (judío/griego, esclavo/libre, hombre/mujer). Nombre tres divisiones similares de nuestro mundo que se correlacionarían con las de Pablo.
- Todos nos esforzamos por ver y encarnar la vida en Cristo que Pablo describe, pero es difícil. ¿Dónde se ha quedado corto usted o su comunidad de fe, y cuál sería una manera efectiva de abordar estas deficiencias?

### **Lucas 8: 26-39**

El hecho de que esta historia se centre en torno a un hombre controlado por demonios puede ser un tema desafiante para los lectores modernos. El texto tiene suficientes detalles para que nos sea muy accesible, y aparece en los evangelios escritos por Marcos y Mateo, lo que sugiere que se distribuyó ampliamente en las

comunidades cristianas primitivas. Todo esto hace que sea muy difícil descartarlo como fantasía. Si dejamos de lado nuestras propias nociones de lo que es un demonio y nos enfocamos en el hombre mismo, vemos a alguien que está aislado de su familia y comunidad que tiene que estar encadenado en un lugar al que nadie más irá por la seguridad de todos, y que vive su existencia en condiciones horribles. Si bien es posible que no utilicemos el término demonio de la misma manera, todavía tenemos personas que viven así hoy. ¡Jesús no solo sana a este hombre física y espiritualmente, sino que también lo enseña y lo envía a su familia para que proclame el mensaje del evangelio! Esto nos proporciona una tremenda esperanza sobre lo que significa una relación más profunda con Jesús, pero también es una mirada a cómo se verá el reino de Dios que se avecina, donde el mal que nos aplasta física y espiritualmente sea derrotado por el amor y el poder de Dios y donde nuestras relaciones rotas sean sanadas y restauradas. En el momento de nuestra mayor necesidad, Jesús estará allí listo para encontrarnos y sanarnos donde estemos.

- ¿Ha experimentado alguna vez algo que podría describir como un “demonio”? ¿Fue útil su fe para lidiar con eso?
- Este hombre mostró una tremenda gratitud a Jesús al sentarse a sus pies y pedir convertirse en su discípulo. Describa un momento en el que usted sintió gratitud. ¿Qué pasó y cómo respondió a ese sentimiento?

*El Reverendo Patrick Burke es un sacerdote recién ordenado en la Diócesis de Indianápolis y recientemente completó una Maestría en Divinidad en el Seminario Bexley Seabury en Chicago. Patrick trabajó durante dos años como pasante en el seminario en la Iglesia Episcopal de Todos los Santos en Indianápolis y actualmente se desempeña como curador en la Iglesia Episcopal del Buen Samaritano en Brownsburg, Indiana, y se centra en la participación de la comunidad y en la creación de comunidades religiosas innovadoras. Patrick vive en Fishers, Indiana, con Cheryl, su esposa, durante dieciocho años, su hija Alexis y su perro Fezzik.*